



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL Mayo 2016 nº 43

ISABEL

Siempre me ha parecido la relación de María de Nazaret y su prima Isabel, la de Ain Karem, muy saludable. A veces pasa desapercibida, pero es importante profundizar en ella y, hoy, lo vamos a hacer desde la perspectiva de Isabel (Lc 1,39-45). Isabel era la prima a la que María acudió, prometida, sí, pero soltera, y embarazada "antes de estar juntos" José y ella. Esta situación era un problema de gran envergadura, tanto religioso como social. Estar embarazada sin casarse en la comunidad judía de la época no era simplemente arriesgarse al rechazo o a las habladurías, sino a la muerte. Había, con certeza, que mantenerse a distancia.

Pero Isabel, contrariamente a toda tradición, en contra de todo sentido común, admitió a María en su casa sin hacer preguntas y sin pronunciar condena alguna. Isabel acogió a María tal como era y tal como llegaba y supo descubrir la bondad que la habitaba. Lo admirable de Isabel es la confianza sin ningún tipo de juicio o prejuicio que tiene en María. Por extrañas que sean las circunstancias por la que pasa María y ésta, ciertamente lo es, confía en ella a pesar de todo y cree en su bondad.

Isabel, no sólo no la rechaza sino que, por el contrario, le posibilita que descubra desde una nueva perspectiva el bien que Dios le ha hecho. De esa manera, las dudas y miedos de María se han transformado en alegría y ella puede expresarlos abiertamente. María no va solo a ayudar a Isabel; necesita que ésta, desde su experiencia le diga: 'Adelante, que eso es de Dios'. Necesita que Isabel la confirme y la bendiga. Y, a su vez, Isabel necesita agradecer el sueño de Dios que las dos comparten y hacen posible. A este tipo de relaciones tan saludables es lo que llamamos **sororidad**.

Sororidad es la capacidad de recibir con un corazón que escucha a la persona que tenemos delante, aunque no use el lenguaje social del momento, o vista de manera distinta, o tenga un color diferente, o viva de otra forma... Las Isabeles de nuestro mundo no prestan atención a esas diferencias. Aceptar las diferencias es aceptar a

la persona y, en consecuencia, cuando alguien se siente así de acogida, tiene margen de maniobra para convertirse en una persona nueva.

Las relaciones sanas, como la que mantiene Isabel y María, son aquellas en las que no pedimos explicaciones, aquellas que no hacemos juicios, no pasamos factura por lo que hacemos. Las mantenemos con personas cuyas luchas y tropiezos, necesidades y respuestas conocemos como conocemos las propias. No hay comentarios sarcásticos, ni sutiles, ni chismorreos por detrás; hay, si es necesario, claras críticas cara a cara para ayudar a crecer.

Lo que aceptamos de la otra persona cambia nuestra propia idea de en qué consiste la vida. Por esta razón, la aceptación no es nunca mera tolerancia; es visión. Es la nueva savia vital del espíritu que nos nutre y nos hace crecer, procedente de la comprensión. Es lo que dilata, ensancha nuestro ser más allá de los estereotipos.

La aceptación es la moneda de curso universal de las relaciones sanas. Permite a la otra persona ser ella; no pone barreras donde debe haber vida; no mistifica ni moldea ni distorsiona a una persona para que sea distinta; simplemente abre los brazos para acoger a las fatigadas y abre el corazón para escuchar a las desmoralizadas y abre la mente para ver lo que hay en el fondo. Entonces, en el refugio de la relación sana, la persona, hombre o mujer, puede ser libre para ser incluso algo más.

Al lado de Isabel tomamos conciencia de las relaciones que conforman nuestra vida. Podemos orar nuestras relaciones para ver las que necesitamos todavía seguir colocando bien y aquellas que se han dañado y quisiéramos reparar. También para agradecer las que nutren nuestra vida. Traer al corazón a las personas significativas que nos han hecho gustar del agua de las relaciones sanas y, en cierta manera, nos han sanado. Recoger su cosecha para poder ofrecerla, para seguir acariciando la *sororidad* universal.

M^{ra} CARMEN MARTÍN GAVILLERO
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Pedagogía del feminismo

MUJERES EMPODERADAS

Sonia es una mujer con recursos, exitosa con reconocido prestigio laboral y social. Pero tiene baja autoestima y vive una libertad "domesticada" que le hace percibir que es ella la que toma las decisiones cuando son otros las que las toman. Es independiente pero no puede hacerse cargo de su vida y vive en dependencia vital de los otros.

Julia no disfruta de los recursos ni del prestigio de Sonia, sin embargo se siente una mujer con poderío. Dueña de su pensar, de su sentir, de su vivir.

¿De qué poder hablamos?

Marie Wollstonecraft decía de las mujeres: "No deseo que tengan poder sobre los hombres sino sobre sí mismas".

Cuando desde el feminismo hablamos de poder para las mujeres no nos referimos al poder de dominio sobre los hombres, sino al conjunto de poderes vitales que permiten a las mujeres eliminar el dominio de género en cualquier manifestación. Ese dominio patriarcal que sitúa a las mujeres como entes dominados, sometidos, discriminados y violentados.

Las mujeres en su experiencia de vida se van apropiando de recursos, bienes, habilidades, capacidades y espacios a favor de su vida propia, los van internalizando, toman conciencia de su valor. Son poderes vitales que las capacitan y les permiten acceder a condiciones de vida mejores y a ser dueñas de su propia vida. Estos poderes les permiten mantener unas relaciones más libres con ellas mismas, con los demás y con el mundo.

Cuando hablamos de empoderamiento de las mujeres hablamos de un camino, una transición, por el cual las mujeres dejan de percibirse y actuar como objetos, como espectadoras y empiezan a percibirse y actuar como sujetos y protagonistas de la obra de su vida. Un cambio desde un estado de "no poder" a un estado de "poder".

Elvira Sánchez Mulitero dice: "La mujer empoderada es aquella que ha realizado el proceso de conocerse, de romper sus barreras internas y de reconexión con su verdadera esencia. Dando lugar este proceso a una mujer que se conoce, que vive desde su autenticidad, sin copiar los modelos de poder establecidos y que vive su feminidad sin estereotiparla. Una mujer empoderada es aquella



mujer que accede a su poder basándose en su verdadera esencia".

Esta autoconciencia es parte del camino hacia el empoderamiento. Se hace necesario un viraje hacia una misma, hacia nuestra intimidad para vernos con nuestros propios ojos para construir nuestra imagen, nuestra identidad sobre nuestra historia, nuestros sentimientos y sueños, para percibirnos y percibir el mundo de una forma particular y propia y elegir nuestro lugar en él. Esta conciencia se convierte en poderío cuando se vuelve forma de ser y de vivir, cuando se vuelve en una filosofía de vida.

Este proceso se enriquece y fortalece con compañeras de camino, que con una mutua preocupación, las unas por las otras, se hacen existir, se admiran, se reconocen, se autodescubren, se potencian, se empoderan de forma individual y colectiva, en sororidad.

Vivir este proceso en grupo también nos ayuda a perseverar a no rendirnos, a confiar en nuestro poder vital de decidir y orientar nuestras vidas libremente para ser y expresarnos en autenticidad; a trabajar en nuestra vida pública y privada el poder vital de desmontar el poderío patriarcal en todas sus manifestaciones y a transformar unas relaciones basadas en el dominio en unas relaciones como auténticos encuentros transformadores y constructivos.

BLANCA LARA NARBONA
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

UN PAISAJE IMPRESIONISTA

Estoy aquí, entre estos renglones, en estas palabras brotadas del corazón, pues es la única forma de hablar de mí. Sentir, vivir, reír, orar, soñar, aceptar, entregar... algunas palabras que se escapan a diario y dan sentido a mi ser y a mi estar es este mundo. Y la fe...eterna compañera. Luz que llena mis días de esperanza y certeza.

Si tuviera que describir con una imagen como es mi camino de fe...diría que es un cuadro impresionista, con muchas pinceladas, con muchos colores y matices, con el trazo imperfecto. Al aire libre, repleto de flores, un paisaje inacabado, porque Dios sigue dibujándome cada día. Y cada día, al despertar, descubro colores

nuevos que nunca imaginé que existían.

Muchas personas me acompañan en ese camino, muchas personas se han manchado las manos de arcoíris para dar vida a mi lienzo. Personas de gran corazón, personas buenas, con férreos valores. Mis padres fueron los primeros. Aunque yo entonces no me daba cuenta. Dejaron y siguen dejando uno de los colores más fuertes impreso en mi alma, el rojo, puro amor incondicional. Después, vinieron Mateo y Miguel Angel a manchar de naranja mi adolescencia, los dos sacerdotes que acompañaron mis inquietudes, mis sueños, mis deseos de cambiar el mundo. Sembraban la Parroquia de cariño y de ilusión, con



sus testimonios de vida, con su humildad, su cercanía y su don para comprenderte. Ellos me llevaron a las Pascuas juveniles. Aquello me enseñó que la fe podía ser vivida de muchas maneras, allí se respiraba a Dios, en la fuerza de las canciones, en la alegría de la gente, en los gestos, en la liturgia, en el silencio, en la danza.

Y llegó Cáritas a teñir de verde mis ganas de ayudar a los demás. Primero Cáritas Madrid, donde fui voluntaria y donde tuve el privilegio de acercarme a la pobreza más extrema. Aquella experiencia, al lado de personas que padecían SIDA me marcó como persona y como cristiana. Y después Cáritas de Ciudad Real, con sus mil proyectos solidarios, donde tuve la gran suerte de ejercer por primera vez como Trabajadora Social,

y donde he conocido a gente fantástica, dispuesta a regalarse por Amor.

Aunque el mayor regalo que me podía hacer Dios fue un ó de enero, cuando nació mi hijo. Ser madre, uno de los milagros más grandes. Mi vida se tiñó entonces de un tono azul celeste. Creo que todas las personas deberíamos poder ser madres y padres, y mirar la vida desde esa perspectiva. Estoy segura de que habría más bondad y más calma. Recuerdo que cada poro de mi piel daba gracias al Creador por semejante tesoro.

El añil lo colorean muchas personas cuando aparece en mi paisaje la enfermedad. Fue desde ahí, desde mi pequeñez, desde mi soledad, desde mi sentirme vulnerable, chiquitita, casi inexistente, cuando sentí realmente el infinito amor

del Padre. "Venid a mí los que estéis cansados y agobiados que yo os aliviaré". Entonces sentí su presencia, me llevaba en sus brazos, como reza la oración de las "huellas en la arena".

Y ahora...ahora vivo el presente, como niña sorprendida que estrena vida cada día. Pintando de violeta mi sonrisa e intentando colarme en los corazones de la gente que sufre. Dando gracias por cada minuto, por cada acontecimiento y cada persona que ha puesto en mi camino...por ayudarme a crecer. Pidiendo a Dios padre y madre que me dé fuerza y lucidez para ser mejor cada día. Y sobre todo...pidiéndole que siga dando color a mi paisaje.

BEGOÑA ESTEVE QUIÑONES
ENCANTADORA DE ALMAS

ABRIERON CAMINOS

Luz Casanova

Aviles 1873-Madrid 1949



Luz Casanova nació en una familia de la aristocracia. Fue educada desde niña para reproducir los esquemas sociales de su clase, para formar parte de su élite, respondiendo así a las expectativas de su mundo. Pero fue a través de su abuelo José, preocupado por las condiciones de vida de los

pobres, que Luz inició un trabajo comprometido con las personas que vivían situaciones de exclusión, pobreza y marginación.

Luz fue experimentando que el amor a Jesús y el amor a los pobres a los que ella estaba entregando su vida no eran amores contradictorios, sino que, por el contrario, entendió que sólo podía amar a Jesús si amaba a los pobres. Su vida se fue comprometiendo en el servicio a la gente más vulnerable de Madrid, ya fuera por causa de la salud, la ideología, o la pobreza... Creó con ilusión y tenacidad, escuelas, dispensarios, comedores sociales, residencias para mujeres..., todo en un plano muy precario, pero con la intención de llegar al máximo número

de personas y procurando el mayor beneficio a quien necesitara de ellas. Y lo hizo rodeada de un grupo de mujeres comprometidas, fundando en 1924 la Congregación de las Apostólicas del Corazón de Jesús.

Desde entonces y hasta hoy las Apostólicas han vivido **"escuchando el murmullo de los pobres"**.

El mensaje de Luz sigue vivo en nuestro mundo y nos invita a ser mujeres con entrañas de misericordia contemplativas en la acción desde los márgenes.

LUCÍA GORDÓN SUÁREZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

Dios Padre y Madre, me pongo ante ti dispuesta a ver el milagro de los panes y los peces. Porque siento que hay panes y peces para todas las personas, a pesar de que nos digan que no es verdad, que no hay para todas. Cada día la desesperanza y la tristeza aparecen queriendo ocuparlo todo, queriendo hacer de la vida un lugar sombrío, oscuro, lleno de dolor y sufrimiento para las personas que lo han perdido todo, que nada tienen. Pero yo siento que tu Reino es posible, que tu amor ha de estar por encima de todo, cubriendo la vida, el horizonte, las personas. Has resucitado, te has dejado morir para nacer a lo nuevo, a la esperanza a la vida eterna. Ahí radica mi esperanza, ahí está el sentido de mi vida, de la vida. El amor por encima de todo, la confianza, la permanencia, la tranquilidad de saberme en manos de Dios. Y el amor, el amor, siempre el amor.

M^{ra} CARMEN NIETO LEÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

Sigue resonando en nuestro interior la música esperanzada de la Pascua, y la Luz de Cristo Resucitado se refleja en los ojos de cuantas personas -como aquellas primeras mujeres-, acogen esta insospechada noticia y la multiplican. ¡CRISTO VIVE RESUCITADO PARA SIEMPRE!

Y para que nuestros corazones sigan "ardiendo", como les ocurrió a los discípulos de Emaús, el Grupo de Mujeres y Teología hemos organizado dos momentos que nos ayuden a saborear más en profundidad este Tiempo Pascual:

* El VII Encuentro de Reflexión y Diálogo -abierto a cuantas personas desean asistir-, con el título "Claves para vivir con gusto y sentido" y que será impartido por Mariola López Villanueva, Religiosa del Sagrado Corazón de Jesús, licenciada en Teología Bíblica y profesora de Espiritualidad y Biblia en la Universidad de Teología de Granada. Será en la Parroquia de San Pablo de Ciudad Real el 22 de Abril a las 20 horas.

* Retiro Espiritual de los grupos de Mujeres y Teología los días 23 y 24 de Abril, en "Huerta Carmela" y también acompañadas por Mariola. La reflexión, la oración, la convivencia gozosa y la celebración de la Eucaristía, nos volverán a remitir a Galilea, "Allí el Señor aguarda" (Secuencia Pascual).

En este tiempo pascual, acogemos con sumo gusto la Exhortación del Papa Francisco sobre la Familia, así como su visita a Lesbos. Dos signos proféticos para un mundo tan necesitado de hacer brotar la Vida en medio de tantos signos de muerte.

Y en nuestra Diócesis, no dejar de ser noticia -también esperanzadora- la llegada del nuevo Obispo, Don Gerardo, para que nos impulse a no dejar de acudir a las nuevas Galileas. ¡Bienvenido!

Don Antonio, gracias de corazón. Lo has hecho muy bien. Te queremos.

Que podamos seguir proclamado sin miedos: "HA RESUCITADO DE VERAS MI AMOR Y MI ESPERANZA" (Secuencia Pascual).

M^{ra} AUXILIADORA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^{ra} Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09